

La misericordia de un general  
Adviento: tiempo de esperanza  
Pbro. José Martínez Colín

### **1) Para saber**

El Papa Francisco, al empezar el tiempo de Adviento, afirmó que este tiempo nos devuelve el horizonte de la esperanza, fundada en la Palabra de Dios, "una esperanza que no decepciona porque está fundada en la Palabra de Dios. ¡Una esperanza que no decepciona sencillamente porque el Señor no decepciona jamás! Él es fiel, Él no decepciona. ¡Pensemos y sintamos esta belleza!".

La navidad que esperamos nos hace considerar el amor misericordioso de Dios que nos envía a su Hijo para salvarnos.

### **2) Para pensar**

Cuenta el famoso escritor Víctor Hugo una anécdota que le sucedió a su padre, quien era general del ejército francés. Después de una dura batalla que tuvo Francia contra España, cabalgaba por el campo que estaba cubierto de cadáveres. Iba acompañado de un fiel ayudante. De pronto oyeron un quejido que venía de lejos. Se acercaron y descubrieron que había un soldado enemigo que estaba muy herido. Se detuvieron cerca, y oyeron que el soldado les suplicaba en español: "¡Tengo sed!...¡Agua!, ¡Agua!". El general francés le ordenó a su ayudante que le diera unos tragos de una botella de ron que traían. Así lo hizo su ayudante y mientras le daba de beber, de pronto, el herido se incorporó, y con la rapidez de un relámpago sacó una pistola que tenía guardada y disparó contra el general. El proyectil alcanzó el gorro del general, sin tocarle la cabeza. El gorro cayó al suelo y el caballo se encabritó. El ayudante pudo derribar y desarmar al soldado enemigo y sólo esperaba la orden del general para ejecutarlo. Sin embargo, el general, sin perder la calma le ordenó a su oficial: "Sigue dándole de beber".

La anécdota nos muestra la magnanimidad de ese general. No importa el daño que le hubieran querido hacer, él perdonó y siguió ayudando a su enemigo. Algo semejante, aunque de un modo infinito mayor, sucede entre Dios y nosotros. Aunque muchas veces ofendemos a Dios, Él sigue perdonándonos. El hombre pecó, pero Dios nos envía a su Hijo a fin de que seamos perdonados.

### **3) Para vivir**

Este tiempo de preparación nos hemos de llenar de esperanza en un Dios misericordioso. Y, dice el Papa, el modelo de esa actitud es la Virgen María: "¡Una sencilla muchacha de pueblo, que lleva en su corazón toda la esperanza de Dios! En su seno, la esperanza de Dios ha tomado carne, se ha hecho hombre, se ha hecho historia: Jesucristo. Su Magníficat es el cántico del Pueblo de Dios en camino, y de todos los hombres y las mujeres que esperan en Dios, en el poder de su misericordia".

Saber que Dios es infinitamente misericordioso nos ha de llevar a nunca desconfiar de Él. Al contrario, habremos de acudir siempre que lo necesitemos, sobre todo al Sacramento del Perdón. Dios está dispuesto a perdonarnos todo e, incluso, está deseoso de hacerlo. Pero habiéndonos hecho libres, no nos obliga a hacerlo. Espera que lo hagamos libre y amorosamente.

Por último, el Santo Padre pidió que nos dejemos guiar por la Virgen, "que es Madre, es mamá, y sabe cómo guiarnos. Dejémonos guiar por Ella en este tiempo de espera y de vigilancia activa".

[articulosdog@gmail.com](mailto:articulosdog@gmail.com)